

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Algunas consideraciones en torno al diagnóstico diferencial entre melancolía y neurosis obsesiva.

Sclar, Bárbara y Aduco, Pablo Ezequiel.

Cita:

Sclar, Bárbara y Aduco, Pablo Ezequiel (2022). *Algunas consideraciones en torno al diagnóstico diferencial entre melancolía y neurosis obsesiva. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/550>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/a4o>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS CONSIDERACIONES EN TORNO AL DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL ENTRE MELANCOLÍA Y NEUROSIS OBSESIVA

Sclar, Bárbara; Aduco, Pablo Ezequiel
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El objeto del presente trabajo partirá del intento por diferenciar ciertos cuadros de melancolía no desencadenados de la neurosis obsesiva. Para ello, se tomará el concepto de “Typus Melancholicus”, descrito por H. Tellenbach en la década de 1960, para designar la estructura de personalidad premórbida de aquellos sujetos que podrían desarrollar luego una melancolía. Estos pacientes eran portadores de rasgos típicos tales como la fijación a un afán de orden y una notoria escrupulosidad de la conciencia moral. Dichos rasgos presentan claras coincidencias con las descripciones freudianas sobre el carácter anal, asociado a la neurosis obsesiva. Cabe entonces la pregunta por el diagnóstico diferencial entre esas dos presentaciones, haciendo hincapié en la importancia del mismo para orientar las intervenciones del analista y la dirección de la cura. Con este fin, se retomarán también los aportes de J. Lacan sobre la psicosis y la forclusión del nombre del padre, así como los desarrollos de J.-A. Miller sobre la psicosis ordinaria. Se indagará sobre aquellos “pequeños índices” que permitirían hacer un diagnóstico de melancolía antes del desencadenamiento del cuadro. Así, se arribará a la consideración del Typus Melancholicus como una suplencia, de manera coincidente con Tellenbach.

Palabras clave

Melancolía - Neurosis obsesiva - Diagnóstico diferencial - Typus melancholicus

ABSTRACT

SOME CONSIDERATIONS ON DIFFERENTIAL DIAGNOSIS BETWEEN MELANCHOLY AND OBSESSIVE NEUROSIS

The aim of this paper is based on the attempt to differentiate certain untriggered forms of melancholy from obsessive neurosis. In order to do so, we will describe “Typus Melancholicus”, a term proposed by H. Tellenbach in the 1960's, to name the pre-morbid personality structure of those individuals who could later develop a melancholy. These patients displayed certain typical features, such as the fixation to a desire for order and a rigid moral conscience. Those features present clear coincidences with Freudian descriptions about anal character, associated with obsessive neurosis. This begs the question about differential diagnosis between these two presentations, emphasizing its importance to guide analyst's interventions and the direction of the cure. For this, J. Lacan's contributions on psychosis and the

name of the father will also be taken up, as well as J.-A. Miller's developments on ordinary psychosis. We will delve into those “small indices” that would enable a diagnosis of melancholy before the triggering. Thus, Typus Melancholicus will be considered as an undeclared psychosis, coinciding with Tellenbach.

Keywords

Melancholy - Obsessive neurosis - Differential diagnosis - Typus melancholicus

Introducción

En sus extremos, la melancolía y la neurosis obsesiva se distinguen claramente. Sin embargo, en ciertos puntos fundamentales como el autorreproche y la culpa, la diferenciación diagnóstica se torna dificultosa, como ya ha sido señalado por Karl Abraham (1911). Aún más, cuando se parte del diagnóstico de formas de melancolía sutiles, discretas. En su ensayo sobre la melancolía, Freud (1917 [1915]: 249) menciona que el automartirio del melancólico “importa, en un todo como el fenómeno paralelo de la neurosis obsesiva, la satisfacción de tendencias sádicas y tendencias de odio que recaen sobre un objeto y [...] han experimentado una vuelta hacia la persona propia.” La autopunición sería, en ambas afecciones, un intento por “desquitarse de los objetos imaginarios y martirizar a sus amores por intermedio de su condición de enfermos, tras haberse entregado a la enfermedad a fin de no tener que mostrarles su hostilidad directamente.” Otra similitud señalada por Freud (1923: 51) entre ambas afecciones es que “el sentimiento de culpa es consciente de manera hiperintensa; el ideal del yo muestra en ellas una particular severidad, y se abate sobre el yo con una furia cruel.” No obstante, en la neurosis obsesiva el yo del enfermo se revuelve contra la imputación de culpabilidad, mientras que en la melancolía es aún más fuerte la impresión de que el superyó ha arrastrado hacia sí a la conciencia: el yo no interpone veto alguno y se confiesa culpable sometiéndose al castigo; en la melancolía, el objeto al que se dirige la cólera del superyó ha sido acogido en el yo por identificación.

En general, sin embargo, existen notables diferencias entre estas configuraciones, tanto en sus aspectos fenoménicos como en el mecanismo de formación de síntomas. Por su parte, la melancolía en la nosología freudiana se presenta como una excepción, ya que no se explica por el mecanismo de la represión. Para dar cuenta de la sintomatología propia de la melancolía,

Freud ubica en primer plano los vínculos libidinales con el objeto (Mazzuca, 2006).

Por otro lado, ha de indicarse que el autor reconoce que la melancolía “se presenta en múltiples formas clínicas cuya síntesis en una unidad no parece certificada” (Freud, 1917 [1915]: 241). También en la neurosis obsesiva se constituyen presentaciones muy disímiles, habiendo destacado el propio Freud esta diversidad ya en la descripción realizada en 1896 sobre las distintas etapas que conforman su trayectoria típica (Mazzuca, 2012). Queda entonces abierta la posibilidad de que ciertas plasmaciones discretas de estos tipos clínicos no resulten tan fácilmente distinguibles. Para dar cuenta de ello, se tomarán algunos aportes de la psiquiatría de orientación fenomenológica.

Typus Melancholicus y carácter obsesivo

En la década de 1960, Hubertus Tellenbach, psiquiatra fenomenólogo alemán, estableció el constructo de “Typus Melancholicus” para designar la estructura de personalidad premórbida de aquellos sujetos que podrían desarrollar luego una melancolía propiamente dicha. Observó que sus pacientes, antes de presentar una melancolía, eran portadores de ciertos “rasgos típicos”: fijación a un afán de orden, principalmente en el campo de las relaciones laborales e interpersonales, y una escrupulosidad de la conciencia moral que suponía el planteamiento de exigencias superiores al término medio y buscaba evitar rigurosamente la aparición de sentimientos de culpa. La personalidad melancólica, entonces, manifiesta dificultades para la adaptación a diversas circunstancias: el sostén de su “armonía interior” dependerá del mantenimiento de aquel orden preestablecido. La introducción de alguna situación existencial inesperada lleva a que se vea amenazado el *ser ahí*, conduciendo al desarrollo del cuadro melancólico. En el Typus Melancholicus, la alternativa para el sujeto sería orden rígido o melancolía. Retomando estos aportes desde el psicoanálisis, a partir de las conceptualizaciones de Lacan sobre el laforclusión del Nombre-del-Padre, puede suponerse la presencia de una estructura psicótica pese a la ausencia de signos clínicos evidentes de psicosis; así, habría suplencias que evitan el desencadenamiento (García y González, 2015).

De manera similar, la teoría psicoanalítica permite reconocer, a través de múltiples índices, la posición obsesiva de un sujeto, aunque su neurosis permanezca compensada (Mazzuca, 2012). Freud, ya en su segundo trabajo sobre las neuropsicosis de defensa, afirma que el reproche del obsesivo por sus presuntos atentados sexuales infantiles es reprimido y sustituido por un síntoma defensivo primario: “Escrúpulos de la conciencia moral, vergüenza, desconfianza de sí mismo, son esos síntomas, con los cuales empieza el [...] período de la salud aparente” (Freud, 1896: 170). Estos escrúpulos son explícitamente mencionados como elemento estabilizador tanto por Tellenbach respecto de su Typus melancholicus como por Freud en ese lapso de salud aparente o de defensa lograda. En su ensayo sobre el carácter anal, advierte sobre “un tipo [de pacientes] singularizado por

la conjunción de determinadas cualidades de carácter”: estas personas “son particularmente *ordenadas, ahorrativas y pertinaces*” (Freud, 1908: 153). La cualidad de ordenado alude tanto al “aseo personal como [a] la escrupulosidad en el cumplimiento de pequeñas obligaciones y la formalidad” (Freud, 1908: 153). La escrupulosidad en el cumplimiento del “deber” resuena nuevamente con el planteamiento de exigencias superiores al término medio del Typus melancholicus. En cuanto al afán de orden, Tellenbach ubica que, en la fijación a éste propio de la presentación clínica por él descrita, “tan sólo se trata de una versión de orden más acentuada”, no constituyendo en sí “un rasgo de anormalidad” (García y González, 2015). Esta indicación no dista mucho de la concepción de las formaciones reactivas del obsesivo como precipitados caracterológicos de una operación defensiva exitosa y, por lo tanto, no necesariamente patógena.

Necesidad de reconocimiento y certeza de indignidad

Lacan (1957-1958: 505) sostiene que “la demanda de muerte representa para el sujeto obsesivo un callejón sin salida, cuyo resultado es lo que se llama impropiaamente una ambivalencia, y es más bien un movimiento de oscilación, de columpio.” El callejón sin salida supone que la demanda requiere ser formulada en el lugar del Otro (es decir, con sus significantes), de modo que la demanda de muerte del Otro acarrearía la muerte de la demanda misma. El jefe despótico, por ejemplo, es un personaje habitual de la vida fantasmática obsesiva, figura de autoridad a la que se le desean todos los males pero ante la cual el neurótico necesita hacer consistir su imagen de buen trabajador. También el Hombre de las Ratas demandaba constantemente el juicio de su amigo sobre su valía moral: “Acude a él siempre que lo asedia un impulso criminal, y le pregunta si no lo desprecia como delincuente. Él lo apoya, aseverándole que es un hombre intachable” (Freud, 1909: 128). El proceder del obsesivo suele aparecer insistentemente orientado a lograr un reconocimiento por sus logros, lo que puede llevarlo a multiplicar sus esfuerzos como si “perfeccionándolos” hasta el límite fuera a resultar de ello una inexorable confirmación laudatoria por parte del entorno (Fiorini, 1993).

En el melancólico freudiano, en cambio, no encontramos tal esclavitud ante el juicio del Otro, sino que éste “se humilla ante todos los demás y conmisera a cada uno de sus familiares por tener lazos con una persona tan indigna. No juzga que le ha sobrevenido una alteración, sino que extiende su autocrítica al pasado; asevera que nunca fue mejor” (Freud, 1917 [1915]: 244). Freud habla incluso de un “delirio de insignificancia”, punto en el que podría ubicarse la especificidad de la certeza en la melancolía: “A diferencia del paranoico, el sujeto melancólico configura su axioma de certeza en relación con su propio ser considerado como indigno, razón por la cual son frecuentes las referencias a faltas cometidas que no tienen perdón o a la merecida condenación que le espera” (Álvarez, 2007: 10). Ya desde la psiquiatría clásica se había llamado la atención sobre la im-

portancia relativa de los delirios melancólicos, observando que el mismo no aporta alivio alguno al sujeto sino que “esa explicación no hace sino añadir un dolor nuevo” (Álvarez, 2007: 11). A su vez, en aquel delirio propio de la melancolía no suelen ser frecuentes las alucinaciones ni los neologismos, lo que dificulta aún más el diagnóstico diferencial. En esta dirección, respecto al “dolor de existir”, aquel dolor en estado puro que Lacan nombró como característico de la melancolía, Laurent (1987: 119) dirá: “No es un significante lo que reaparece en lo real, sino lo que es rechazado del lenguaje, o sea el plus de vida que lo simbólico marca con una mortificación”.

Por otra parte, si siguiendo a Tellenbach se considera al *Typus Melancholicus* como la estructura de personalidad premórbida previa al desencadenamiento de la melancolía, cabe la pregunta por aquello que funciona de sostén de esa personalidad. Al respecto, Kraus -discípulo de Tellenbach- dirá que en el *Typus melancholicus* se “intenta continuamente la confirmación externa de su propia identidad a través de un *modus operandi* que Kraus define como hiper/heteronomía” (Ambrosini *et al.*, 2011: 38). La hipernomía radica en una adaptación excesivamente rígida a la norma, con una aplicación indiscriminada y estereotipada de ésta, no ligada al contexto. La heteronomía consiste en una incapacidad de monitorear la situación de un modo autónomo y personal, una recepción exagerada de la norma externa por la cual las acciones son guiadas por una motivación impersonal, referida a los criterios socialmente establecidos. Resulta pertinente marcar alguna diferencia entre la “heteronomía” obsesiva y la melancólica.

La función del rol social y las identificaciones positivas

Kraus propone que en general se da una dialéctica entre la identidad del rol y la identidad del ego. La identidad del rol sería la que cada uno asume sobre la base de su función social. La identidad del ego es la autodeterminación de la personalidad, es decir, lo que el hombre es más allá de su identificación con el rol. La toma de distancia con respecto al rol resulta necesaria para que se conserve la articulación del sí mismo como persona en lugar de como simple agente del rol. Esto confiere la posibilidad de preservar un sentido de continuidad en la biografía, reconocerse a pesar de las transformaciones y no convertirse en un extraño ante sí mismo. Sin embargo, la dialéctica entre identidad del rol y del ego estaría ausente en el *Typus melancholicus* (Ambrosini *et al.*, 2011).

Miller (2015: 21) señala la necesidad de “percatarse de cómo se viven las identificaciones positivas en la psicosis ordinaria. Es decir, cuando los sujetos invierten demasiado su trabajo, su posición social.” En estos casos, la psicosis clínica a menudo sobreviene cuando pierden su lugar “porque su trabajo quería decir más que un trabajo o una manera de vivir. Tener ese trabajo era su Nombre del padre.” Se constata que “ser miembro de una organización, de una administración, de un club puede ser el único principio del mundo de un psicótico ordinario.” Esta incapacidad

de renunciar a un rol social va en la línea de la coagulación entre la identidad del rol y la identidad del ego destacada por Kraus. La rígida fijación al orden sería una identificación imaginaria a una norma social (García y González, 2015). En efecto, el *Typus melancholicus* ya ha sido descrito por García y González (2015) como una forma de psicosis ordinaria.

Al Hombre de las Ratas, si no llegaba a ser “un gran hombre”, le quedaba siempre el expediente de convertirse en “un gran criminal”. Sus síntomas testimonian sobre la lucha interna entre estas identificaciones. La esclavitud al Otro propia del obsesivo da cuenta del síntoma defensivo primario de la desconfianza en sí mismo (por haber cometido algún desaguisado), es decir que no se trata aquí de una barrera contenedora de una catástrofe libidinal sino de ser o no ser esto o lo otro. Se impone entonces la tarea de no acoger dentro del yo ciertas mociones repelentes (Freud, 1923). La identificación neurótica, ubicada del lado del significante, sería fluctuante, a diferencia de la sobreidentificación psicótica en la que el sujeto no se representa entre los significantes, sino que se convierte en el papel que asume (García y González, 2015).

Conclusiones

A pesar de las notables diferencias (y algunas coincidencias) entre la melancolía y la neurosis obsesiva freudianas, existe una confluencia mucho mayor entre el *Typus melancholicus* de Tellenbach y el carácter anal dilucidado por el psicoanálisis. Por empezar, tanto Tellenbach como Freud y Lacan conciben la posibilidad de realizar un diagnóstico antes del desencadenamiento. Sin embargo, el elemento común más llamativo entre ambas presentaciones se da en el campo de la semiología: afán de orden, escrúpulos de la conciencia moral, autoexigencia, etc.

Son conocidos los esfuerzos de muchos psicoanalistas por complejizar el cuadro clínico de la melancolía: por ejemplo, la concepción de Jacques Assoun sobre las toxicomanías, la anorexia y la bulimia como “equivalentes sintomáticos” de la melancolía, o bien cierta forma de enamoramiento insaciable, devorador y fusional que, para Haydée Heinrich (2006), se sostiene en la elección narcisista de objeto del melancólico. Sin embargo, cabe la pregunta de si no habrá presentaciones de la melancolía aún más atípicas (y discretas) que las del toxicómano y el enamorado pasional. La radical heteronomía del *Typus melancholicus* apunta en esa dirección.

BIBLIOGRAFÍA

- Abraham, K. (1911) “Notas sobre la investigación y tratamiento psicoanalítico de la locura maniaco-depresiva y condiciones asociadas”. En *Psicoanálisis Clínico*, 2º ed. Buenos Aires: Hormé, 1980, pp.104-118.
- Ambrosini, A., Stanghellini, G., Langer, A.I. (2011) “El *Typus melancholicus* de Tellenbach en la actualidad: una revisión sobre la personalidad premórbida vulnerable a la melancolía”. En *Actas Españolas de Psiquiatría* 39 (5): 302-311.

- Álvarez, J.M. (2007) "La certeza como experiencia y como axioma". En *Virtualia*, n°16. Extraído de: <http://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/NdKJAwOald1yEvwS4leJZiVuNx2iw2Jel5KoSnUL.pdf>
- Fiorini, H.J. (1993) "Jalones y líneas directrices en el proceso terapéutico de las estructuras obsesivas". En *Estructuras y abordajes en psicoterapias psicoanalíticas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Freud, S. (1896) "Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa". En *Obras completas* (tomo III). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1908) "Carácter y erotismo anal". En *Obras completas* (tomo IX). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1909) "A propósito de un caso de neurosis obsesiva". En *Obras completas* (tomo X). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1917 [1915]) "Duelo y melancolía". En *Obras completas* (tomo XIV). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1923) "El yo y el ello". En *Obras Completas* (tomo XIX). Buenos Aires: Amorrortu.
- García, M.B., González, P. (2015) "El tipo melancólico y la psicosis ordinaria". En *Memorias del 5° Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de La Plata* (448-458).
- Heinrich, H. (2016) *Locura y melancolía*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Lacan, J. (1957-1958) *El seminario. Libro 5. Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Paidós.
- Laurent, E. (1987) "Melancolía, dolor de existir, cobardía moral". En *Estabilizaciones en las psicosis*. Buenos Aires: Manantial, 1992.
- Mazzuca, R. (2006) "Clínica psicoanalítica de la depresión y la melancolía". En *Virtualia. Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana*, n° 14 (enero-febrero 2006).
- Mazzuca, R. (2012) "La neurosis obsesiva en la elaboración lacaniana". En Fabián Schejtman (compilador): *Elaboraciones lacanianas sobre la neurosis*. Buenos Aires: Grama.
- Miller, J.-A. (2015) "Efecto retorno sobre la psicosis ordinaria". En *Consecuencias: Revista digital de psicoanálisis, arte y pensamiento* (15).